

perder más talentos. Por ello desde el Gobierno haremos todo lo que esté en nuestras manos para configurar un entorno favorable a la investigación, al cultivo del saber, y al del conocimiento”.

En su intervención el presidente de ANCI Jaime Lamo de espinosa felicitó a los galardonados con el Premio y Accésit y destacó el apoyo de la Asociación de empresas constructoras a las actividades de investigación, desarrollo e innovación. Seguidamente, el director gerente de ANCI Santiago Eguiagaray, en su calidad de secretario del Jurado leyó el acta del fallo del mismo.

A continuación la Ministra de Fomento entregó los galardones al premiado y a los dos accésit, así como una bandeja de recuerdo a los respectivos directores de las tesis. En nombre de los primeros pronunció unas palabras el Premio 2005, Jaime García Palacios, quien agradeció a los tutores de su tesis que uniendo la ingeniería marítima y la estructural le haya permitido el desarrollo de este trabajo sobre emisarios submarinos por flotación y fondeo.

Por su parte el rector de la Universidad Politécnica de Madrid, Javier Uceda, en una breve intervención se congratuló de asistir a una convocatoria de este tipo, que auna los esfuerzos que deben hacerse por todos (Administración, empresas y sistema universitario) para paliar en lo posible el déficit que España tiene en I+D+i, y felicitó a ANCI por la iniciativa y al premiado, de la Escuela Técnica Superior de I.C.C. y P. De Madrid, por el trabajo de investigación que ha merecido este reconocimiento público. ◆

Ingeniero Humanista. Julio Martínez Calzón

“Y Foster me dijo: ‘Ya estoy tranquilo’”

Reproducimos la entrevista publicada en La Vanguardia de Barcelona realizada a nuestro compañero y Consejero Julio Martínez Calzón por Nuria Escur.

Tengo 68 años, nací casualmente en Valencia, me siento madrileño y vivo con una catalana. Estoy divorciado y tengo tres hijos que pasan de los 40. No llego a ser miista, como decía Arniches, pero sí autóctono y políticamente centrado. Me considero agnóstico, pero hay que recurrir a la religión para no perder el sentido de la metafísica.

–¿Cómo se llevan los ingenieros con los arquitectos?

–Pues como los matrimonios. Les tengo respeto y admiración. Los entiendo, hice el esfuerzo. Sé perfectamente lo que necesitan. Un arquitecto coartado por un ingeniero puede perder la posibilidad de hacer una gran obra.

–¿Qué tal Isozaki en su palacio?

–Es una persona muy culta, muy rica en matices. Una vez estuve en desacuerdo con las soluciones que le deban los suyos ¡tremendas!... Estaban acostumbrados a construir en prevención de seísmos. Aquí no hacía falta.

–Y usted se saltó las normas

–Los japoneses defienden su jerarquía. Nadie se atreve a dar su opinión al jefe cara a cara. Yo en mi ignorancia, me salté la jerarquía y, jante el asombro de todo japonés, le dirigí mi opinión de viva voz! Y creo que le quité un peso de encima. Una vez Isozaki dio el visto bueno, toda la pirámide de gente que tenía por detrás se deshizo

por darme la razón. Se desató el nudo japonés.

–¿Alguien más olvidado que el ingeniero?

–Los físicos. Han hecho por el mundo muchos más que arquitectos e ingenieros juntos.

–¿Quién es el que manda?

–En todo el edificio hay un director de orquesta: el arquitecto. La sociedad siempre busca un mandarín. Yo sólo quisiera ser un buen chelo... y de vez en cuando tener un solo e interpretar una buena suite de Bach.

–¿Cómo es Foster trabajando?

Le presenté mi solución, muy novedosa, a la torre de Colse-rola. Algunos arquitectos españoles recelaban de ella. Pero él me escuchó atentamente. Al final me dijo “¡Uf! Ya estoy tranquilo. Ahora sé que la torre se puede construir. No estaba seguro”. Ese es el mayor elogio que puede recibir un ingeniero.

–Y si un día se cae la torre, ¿a quién buscarán: a Foster o a usted?

–Antes el responsable total era el arquitecto. Hoy la ley permite que cada uno lo sea por su lado: podría ser exonerado un arquitecto si es el ingeniero que se equivoca.

–¿Muchas decisiones graves?

–A veces hay que tomar decisiones muy duras y muy rápidas: cortar, ensamblar....

–Como un cirujano

–Puedes matar al paciente o salvarlo.

–¿Cuál es el edificio más feo de España?

–¡Un puente de Orense! En el extranjero hay más horrores, como esos edificios de Frank Gehry, Ginger & Fred, en Praga.

–¿Con quién hablo ahora: con el ingeniero, el filósofo, el músico o el pintor?

–Más allá de mi compromiso con la ingeniería está otro, más radical aún, con la cultura. Nada cartesiano, lo sé, es que no quiero desgajarme. Etimológicamente, ingeniero es el que utiliza el ingenio.

–¿Intelectual antes que ingeniero?

–Yo diría ingeniero artista. De pequeño ya me di cuenta de que yo era raro: fui a ver una película de Mario Lanza y todos salieron aborreciendo la ópera menos yo.

–Usted ve un edificio como un ser vivo.

–En las fachadas veo rostros, tersos unos, con arrugas otros. Los edificios son como las personas: unos lucen una belleza inmediata pero impostada; otros; tras su normalidad, maravillas. La Bauhaus sabía eso.

–¿Y si el edificio fuera usted?

–¡Entonces me gustaría ser una construcción de los años cincuenta! Una de esas estructuras tan trabadas en la mate-

normas para la publicación de artículos en la Revista de Obras Públicas

1. Normas generales

1.1. Los artículos que se presenten a la ROP deberán cubrir aspectos de política sectorial, científicos, técnicos o históricos y culturales relacionados directamente con la ingeniería civil presentando, además, la debida actualidad.

1.2. La ROP, siguiendo los criterios técnicos y científicos que corresponden a una publicación del prestigio de ésta, someterá a su COMITÉ DE REDACCIÓN cuantos artículos se reciban en su domicilio editorial. Este Comité trasladará dichos artículos a los expertos que se acuerden quienes serán los que decidan acerca de la idoneidad de su publicación. Los informes serán trasladados a los autores y las decisiones asumidas serán inapelables.

1.3. Los artículos deberán ser totalmente inéditos, y no podrán ser publicados en otra revista en el plazo de un año sin consentimiento del autor y de la dirección de la ROP, siendo en cualquier caso necesario hacer referencia a ésta.

1.4. La dirección de la ROP se compromete, en caso de aprobación del artículo, a publicarlo en su integridad, salvo que, por cualquier causa se acordase lo contrario con el autor.

1.5. Tendrán siempre preferencia aquellos artículos que versen sobre temas de interés para el mayor número posible de los lectores de la ROP, es decir, para el mundo de la ingeniería civil, evitando aquellos que caigan en una acusada especialización.

2. Estructuración del manuscrito

2.1. Los artículos principales serán publicados en uno de los siguientes apartados generales de la ROP:

- ◆ Política de Obras Públicas
- ◆ Ciencia y Técnica de la Ingeniería Civil
- ◆ La Actividad del Ingeniero
- ◆ Historia y Cultura de la Ingeniería Civil

2.2. Como regla general, los originales de estos artículos principales no sobrepasarán las 12 páginas escritas por una sola cara, incluyendo gráficos y bibliografía. El número de dibujos, fotografías o gráficos no será superior a 10.

2.3. Tanto los gráficos como las fotografías deberán ser de la mayor calidad, no aceptándose las fotocopias, tanto en color como en blanco y negro. Se recomienda el uso de soportes magnéticos de alta resolución, admitiéndose asimismo el uso de diapositivas y de papel (en blanco y negro o color), tamaño mínimo de 13x18 mm.

2.4. Los comentarios a artículos publicados o las opiniones sobre temas de actualidad, serán publicados en una sección especial denominada "Debate y Opinión".

2.5. Los originales de estos comentarios tendrán una extensión máxima de 4 páginas, incluyendo gráficos y bibliografía. El número de dibujos, fotografías o gráficos no será superior a 5.

2.6. La ROP publicará, periódicamente, las reseñas de las Tesis Doctorales presentadas en las distintas Escuelas de Ingenieros de Caminos, con su resultado. De aquellas que, además, se consideren de interés adicional, se podrá publicar un resumen con un máximo de tres páginas de la Revista.

2.7. Se incluirá un breve resumen del artículo, de no más de ocho líneas, que será publicado al frente del mismo. Si es posible, se acompañará una traducción de dicho resumen al inglés, haciéndose cargo de la misma la ROP en caso de que no se acompañe.

2.8. Los artículos deberán presentarse en soporte magnético, especificando el tratamiento de textos empleado que será uno de los habituales en el mercado.

2.9. Se harán constar los siguientes datos:

Título del artículo, que deberá ser corto y enunciativo.

Nombre del autor o autores, sus títulos profesionales y académicos y señas completas.

Cinco palabras clave que permitan la localización del artículo

2.10. En la redacción del artículo se empleará una forma de expresión clara, evitando frases intrincadas, repeticiones y, especialmente, el uso de la primera persona y (salvo excepción en los artículos que así lo requieran) las anécdotas personales.

2.11. El texto se ordenará claramente, con titulares intermedios. A fin de hacer atractivo el esquema del artículo, se procurará que haya un titular intermedio, al menos, cada dos páginas del original, autorizándose a la Dirección de la ROP a intercalarlos, previo acuerdo con el autor, en los casos en que se considere necesario.

2.12. Se autorizará el uso de la letra cursiva.

2.13. Se procurará incluir toda serie de mapas, planos, dibujos y gráficos que se adjuntarán a los originales debiendo ser todos ellos de la mayor calidad posible para su correcta reproducción. De manera excepcional, la ROP se reserva el derecho de repetir, a su costa, aquellos originales que lo justifiquen, mejorando así, si es preciso, la calidad de los remitidos.

2.14. Todas las ilustraciones deberán ir numeradas correlativamente y con pie de foto.

2.15. Será imprescindible incluir referencias bibliográficas cuando sea posible, las cuales se ordenarán al final del artículo e irán numeradas correlativamente.

2.16. Se evitarán, en lo posible, las notas a pie de página.

3. Artículos en lengua inglesa

La ROP podrá publicar los artículos bilingües (español e inglés) que se refieran a asuntos que presenten interés para sus lectores de lengua inglesa. En este caso, la longitud no sobrepasará los siete folios, además de cuantas fotografías e ilustraciones se consideren precisas.

4. Cartas del lector y contestación a artículos

La ROP aceptará, siempre, las cartas de los lectores y las contestaciones y réplicas a los artículos publicados.

A fin de mantener la actualidad debida, el plazo para remitir estos comentarios es de tres meses a partir de la fecha de publicación del artículo.

5. Plazo de publicación de los artículos

La Redacción de la ROP acordará con cada uno de los autores el plazo de presentación de los artículos remitidos, teniendo en cuenta no sólo el orden de entrada, sino la actualidad de los mismos, publicaciones de otras revistas, volumen limitado de la revista, orden temático, etc.

En el caso de no poder llegar a un acuerdo sobre su plazo de publicación, la ROP devolverá el original a su autor.

6. Ejemplares para los autores

La ROP entregará gratuitamente al autor del artículo dos ejemplares del número de la Revista en que aparezca su colaboración, así como tres separatas del mismo.

Si el autor deseara mayor número de separatas, deberá ponerlo en conocimiento de la ROP antes de proceder a la tirada de la revista, pasándosele el cargo correspondiente.

mática que daban a la fachada un profundo peso específico, su rigor interno. O el puente de Tortosa.

–¿Me dice que le gustaría ser un puente?

–Pues sí, me refleja mucho. Como metáfora, es un diálogo que el río mayor de España, un río tranquilo, casi europeo, nada torrencial, nada a la española.

–Usted, construye puentes, ¿podría tender uno mental entre Madrid y Barcelona?

–¡Lo vengo diciendo desde hace tiempo!; ¡sería fantástica una sinergia entre estas dos ciudades! Barcelona ha sido durante mucho tiempo una extraordinaria referencia cultural

para Madrid. Su relación se ha vuelto difícil y eso ha hecho perder mucho voltaje.

–¿Pierden los dos?

–Sin duda. Es algo que ya ocurre en la naturaleza: si dos fuerzas separan sus capacidades en lugar de unir las, pierden. Barcelona es una ciudad con un alto nivel de vida, muy armónica. Madrid es la mezcla, el barullo.

–Algo que ver tendrá la clase política.

–No han desarrollado el papel que yo sueño para un país. Han mantenido la cultura como un excipiente lateral cuando es el pilar básico de una sociedad digna. No lo ven.

–Es que usted sueña con un mundo ateniense.

–¡Claro! Mi política ideal o está por llegar o ya pasó. Y no soy del despotismo ilustrado....pero me encantaría que la ilustración regresara sólo unos días para iluminarnos. El siglo de las luces no nos dejó muchas. ¡Nuestra sociedad está a oscuras!

–¿Es más mediocre de lo que merecemos?

–Sí. Siento una intensa insatisfacción porque nuestra sociedad no está a la altura de la excelencia que nos enseñaron los griegos.

–Pide mucho

–Si hay algo de lo que me sienta orgulloso (aunque no llevo a

decir lo de Tagore “Me molesta el halago porque lo mendigo en silencio”) es de que he podido conocer el mundo científico y he entendido el humanístico.

–Deberían aprender algunos intelectuales.

–Muchos humanistas no muestran reparo en decir “no sé nada de matemáticas”. Muy mal. Es un desprecio y un error. Entender un teorema puede ser tan bello como entender una obra de arte.

–“Llega a ser lo que eres”. ¿Lo logrará?

–Eso dijo Pindaro. lo conseguiré si me júbilo. Pero la intensidad de los episodios de mi vida aún no me ha dejado. ♦

Julio Martínez Calzón publica su ingeniería humanista

El autor de ‘Puentes, estructuras, actitudes’ reivindica el espíritu renacentista.

El ingeniero de caminos Julio Martínez Calzón (Valencia, 1938) hace coincidir la estética, la técnica y la construcción en los 200 obras realizadas y en otros 100 proyectos no construidos desde 1962. Su biografía profesional, Puentes, estructuras, actitudes (Turner, www.tunerlibros.com), con prólogos del filósofo Eugenio Trías y del arquitecto Luis Fernández-Galiano, se presentó en Barcelona y en Madrid. “Me considero un ingeniero humanista y he deseado siempre alinearme con el espíritu renacentista de mirada total sobre lo alcanzado por el ser humano”, declara.

Martínez Calzón, premio Puente de Alcántara 1992 por la Torre de Collserola y 43 años de docencia en las escuelas de Caminos de Madrid y Santander, recorre en el libro una selección de 26 puentes (la mayoría, en colaboración con el ingenie-

ro José Antonio Fernández Ordóñez) y 24 estructuras para diferentes edificios, de arquitectos como Navarro Baldeweg (Museo de Altamira, Teatros del Canal), Pei (Torre Espacio), Cruz y Ortiz (La Peineta), Foster (Collserola), Miralles y Tagliabue (Gas Natural), Moneo (Diputación Cantabria), Isozaki (Palau Sant Jordi) y Vázquez Consuegra (Torre de Cádiz).

“La componente biográfica se expresa a través de las obras principales, obras menores y otras no realizadas, pero el libro tiene la intención de reflejar el estilo o carácter propio de todo el trabajo realizado”, afirma Martínez Calzón (www.mc2.es). “Lo primordial es el intento de transmitir mi manera de entender y proyectar el mundo de las estructuras resistentes civiles, y vincularlo con otros aspectos que son tan constitutivos de las obras como las teorías, tipologías y ma-

teriales en que se sustentan, como el proceso constructivo y el aspecto estético. Puede decirse que técnica (dominio), estética (belleza y sensibilidad) y construcción (economía y funcionalidad) son las líneas maestras que se entrelazan en las obras”. En el libro se describen puentes construidos desde 1970, sobre los ríos en Martorell, Tarragona, Sevilla, Córdoba, Valencia, San Sebastián, Bilbao, pasos en ciudades, viaductos para alta velocidad, y obras en Canadá y Uruguay. Su forma de acercarse al puente es “muy dialéctica” entre tipología estructural, materiales y formas”, “con una persistente mirada hacia la cultura clásica y un afán innovador, originario y personal”. La cultura clásica aparece en la tercera parte del libro, con textos, dibujos y poemas, que completan los análisis de los puentes y estructuras. ♦